

## HISTORIAS DE AMOR Y VIAGRA

Francisco Umbral, 1998

Gracias a su condición de famoso y al consumo de viagra, Jonás, escritor y periodista madrileño, mantiene una vida amorosa tan pródiga como, por lo general, lamentable. Nathanael es una compañera de trabajo embarazada que se vale de él para abortar; Internet es una alumna de instituto que quiere perder la virginidad con un hombre experimentado; Lola es una lesbiana que busca confirmar su orientación —el hecho de que Internet y Lola se suiciden tras probar el sexo con Jonás es fortuito y no debiera dar pie a una valoración negativa de las cualidades amorosas del escritor—; Nazareth es una antigua amiga parapléjica (que también acaba muerta al poco de retomar la relación); Odette es una divorciada que quiere ser viuda, con la cooperación de Jonás; Blandina es una de esas alumnas que se tiran a su profesor; Nardo es una vicetiple que se vende como esclava blanca a los jeques árabes; Nati estudia Empresariales y hace encuestas sobre el uso de preservativos; Isabel, antigua compañera de correrías antidictadura, se conserva muy bien, es muy inteligente, pero vive un tiempo antiguo que Jonás ha dejado atrás; Childe, la hija de un diplomático yanqui, ayuda a Jonás a robar una obra de arte con la que el periodista acaba traficando. Diez mujeres para nueve historias (Internet y Lola comparten la suya).

La presencia masculina en estos juegos amorosos recae casi en exclusividad sobre el narrador, que no va de donjuán, porque no conquista, sino que es conquistado: son sus *partenaires* quienes deciden los encuentros, interesadas, más que en él, en su enorme “pollastrón viagramático”.

Las páginas siguientes son un extracto de la obra.

### Prólogo

“Hace unos meses, la revista Paris/Match me propuso hacer unos experimentos sexuales con Viagra para contárselo a los lectores. El periodismo desde dentro. Algo así como radiar uno su operación de apendicitis, pero más grato (por la partenaire). Viagra no sólo estimula eficazmente la sexualidad, sino que somete el cerebro y todo el organismo a una optimización vascular que yo, como escritor, he percibido en la imaginación. De esa imaginación estimulada, más la experiencia concreta de las relaciones sexuales «viagramadas», me han nacido una serie de relatos o historias que luego el oficio de uno, modesto pero largo, ha convertido en nouvelles, hasta constituir este libro. Otros escriben de marcianos, que es peor. Después de hacer este libro sé más de la mujer, del sexo, de las relaciones entre unos y otras. Y hasta sé más de literatura. Al menos de la mía.”

### Nathanael

Refutación de ese adagio que proscribe las relaciones entre compañeros de trabajo. Nathanael es el seudónimo de una periodista encargada de cubrir, por conocimientos, la columna musical de una publicación, y por deseo, a buena parte de sus compañeros. Fruto de una actitud tan concesiva, y a pesar de todas las

previsiones, Nat ha quedado embarazada. En ese estado, seduce al último compañero que le quedaba, el redactor jefe, que, por cierto, fue quien le sugirió el nombre de guerra. El afortunado cumple con los dos cometidos que Nat esperaba de él: portarse en la cama como un hombre, con ayuda de la viagra, y acompañarla en el trance de abortar. Después, puerta.

Cultura: “Botticelli es de línea demasiado simple, limpia, sobre todo si se le compara con Leonardo. En Leonardo hay más dibujo, más temblor, más reiteración, más alternativa (...) El impresionismo empieza cuando unos pintores jóvenes observan los balbuceos, los escorzos del último Rembrandt. Rembrandt era muy viejo y estaba muy miope, y de esas carencias del maestro sacaron los jóvenes un estilo, una escuela, el impresionismo (...) En Bach hay conjuntos, bloques, sinestesias, multitudes, vacíos, coros y números (...) Frase de Gide: «Beethoven me da más música; Chopin me da mejor música» (...) El certero y sutilísimo JRJ.”

### Internet

Mientras firma ejemplares de su última novela, el narrador detecta, por instinto fáunico, la presencia de una ninfa en la librería. La chica debe de tener unos dieciséis años, pero su minoría no lo disuade, antes bien lo espolea. A cambio de su firma, un cartel y otro libro de regalo, consigue una cita. En el café Gijón, la chica, que se hace llamar Internet, le enseña algunos escritos de un “izquierdismo exaltado” inspirados por “el perdurable y lúcido Javier Pradera”. Durante el segundo encuentro, en la cafetería del María Guerrero, Internet se deja acariciar “unos pechos infantiles que parecían haber cumplido años antes que ella”. Para la cita siguiente, ella pide un sitio más íntimo. Será en la habitación de un hotel donde la ninfa logre su propósito: “perder la virginidad con un hombre que supiese hacérselo”. Gracias a la viagra, claro. Dispuesta a explorarlo todo, un día dice que ha olvidado los preservativos y, como prevención, se arrodilla en la cama con “el culo en alto”. El “cruce de llantos y gritos sexuales” infatúa al amante maduro: “Mi falo, en aquel estrecho reducto, era enorme”. El idilio es interrumpido por una pareja de policías que acusa al escritor de haber raptado a una menor. Internet, desnuda, se pone el carnet de identidad en la boca y se lo ofrece a los intrusos. Como la chica tiene ya dieciocho años, los policías se largan. Tras ese día, Internet cita a su amante en el Retiro, aunque “no va a haber ñaca ñaca”. Quiere confesarle que mantiene un romance con una compañera del instituto. La gente las acosa y han decidido matarse juntas. El escritor acepta la invitación a visitarlas. Internet quiere someter a Lola, su amiga, “a la prueba del macho para contrastar su lesbianismo”. La actitud “cataléptica” de Lola durante el apareamiento confirma que tiene una “vagina frígida”. Luego, mientras cenan en una terraza, Internet nombra al escritor por primera vez: “—Tú no crees en el amor, Jonás, no has creído nunca. Sólo te importa follar. —Yo creo en el amor después del polvo. El amor es esa paz y esa dulzura que viene después de correrse”. También Lola tiene algo que decir: “—El pene es un instrumento rudimentario. Una mujer se lo hace mucho mejor a otra mujer. Entre mujeres puede decirse que follamos. Los hombres cortáis leña dentro del coño”. “A media mañana llegó la noticia al periódico. Dos muchachas se habían suicidado tirándose abrazadas desde el Viaducto (...) Eran ellas”.

Cultura: “Dijo Jean Cocteau que de lo que hay que curarse no es del opio, sino de la inteligencia (...) «Batallones de días azules», había escrito Apollinaire (...) «Los cuerpos son honrados», dijo Max Frisch (...) El amor es un género literario, dijo Ortega”.

## Nazareth

Nazareth era una modelo madrileña con proyección nacional. Tenía veinticinco años cuando un accidente de kart la dejó parapléjica. Solo la cara quedó indemne. Diez años después, escribe a Jonás pidiéndole que vaya a verla. En el hospital están haciendo pruebas con parapléjicos varones, dándoles viagra. El doctor Magnus lo está probando con Nazareth y ella ha pensado en Jonás para revivir el sexo. Tras besarla y acariciarla, queda en volver por la noche. Una monja sobornada lo lleva hasta un catre donde Nazareth lo espera en camisón. “La penetré a oscuras. N., que llevaba más de diez años con su juventud y su sexualidad interrumpidas, se ahogaba en una sucesión de orgasmos que agitaban su postración (...) Mi falo era la piqueta del arqueólogo enamorado que está a punto de desenterrar a la esfinge en la esfinge”. Afuera comienza la orgía de todas las noches, “bacanales cojeantes” donde el tullido “fornicaba en un nido de enfermedad y rebeldía”. Jonás vuelve otro día. El doctor Magnus no le permite ver a Nazareth. El periodista amenaza con publicar un artículo sobre las orgías nocturnas. El médico lo denunciaría por asalto al hospital e invención. Jonás se marcha. Nazareth lo llama para citarle en un chalet de la Moraleja. Magnus sigue experimentando con ella. Se han casado: “Me impuso el matrimonio para ocuparse absolutamente de mí y de mi enfermedad”. Pero Nazareth piensa que si el experimento no funciona Magnus la matará. “Hicimos un amor viagramado y diagramático”. Días después. Jonás se entera de que Nazareth ha muerto. En el cementerio, habla con Magnus: “¿Sabe cuál es mi tesis? Que usted mató a Nazareth”. Magnus responde colérico: “No escriba una palabra de mí. Tengo poder, periodista de mierda. Mucho poder. Voy a acabar con usted”.

Cultura: “un caballo es un cisne con ojos locos”, Cocteau (...) «Tudescos moscos de los sorbos finos», Quevedo como padre padrastro de España (...) Norberto Bobbio, que es el filósofo político de actualidad, ya ha pactado con el capitalismo, como todos”.

## Odette

Odette es la ex de un industrial catalán del que recibe la pasta necesaria para seguir formando parte de la jet. Jonás no sabe qué puede haber visto en él hasta que ella le dice que su marido tiene intención de matarla. La sorpresa de Jonás va a más cuando ella le propone que sea él quien mate al marido. “Yo no sabía si era el chulo de aquella loca o un aprendiz de criminal por amor.” Para dejar sus manos limpias de sangre, Jonás propone una ruleta rusa entre ellos dos. Siguiendo su propio plan, amaña el juego con balas de fogueo y se va a dar una vuelta para no estar presente cuando la pareja descubra la burla. Pero escucha un disparo, vuelve a la casa y encuentra el cadáver del ex flotando en la piscina. Jonás pone la denuncia en el cuartelillo de la Guardia Civil y vuelve al chalet a esperar la llegada de los policías. No los detienen. De momento solo son sospechosos. Tras asistir a la autopsia hacen el amor como nunca antes. En esta historia, Jonás entrelaza otras dos: la de Internet, de quien se dice novio, y la de Nazareth, cuya historia presiente.

Cultura: “[A] Odette la llamo así en memoria de Proust, de su Odette y de todas las putas con clase de la literatura y de la vida [Pero el marido también la llama Odette] (...) Me dijo una vez mi amigo Luis Berlanga que la mujer es destructiva aunque sea de goma”.

## Santa Blandina, virgen y mártir

Jonás da clase de Reporterismo en la Escuela de Periodismo de su periódico. Blandina, veinticinco años, guapa, provinciana, es una de esas alumnas que quieren tirarse al profe: “—A ti es que ya se te conoce por el hombre/Viagra, desde aquel famoso reportaje. Muchas compañeras quisieran hacer contigo esa experiencia. — Pues la vas a hacer tú”. El novio de Blandina tiene cáncer terminal. Blandina alterna las visitas al hospital con el sexo azul de Jonás. “Blandina se me parecía cada vez más a santa Blandina (...) me comulgaba la polla como si estuviera recibiendo la hostia sagrada”. La noche que se le muere el novio, santa Blandina ahoga su dolor haciendo una felación a Jonás.

Cultura: “En el asiento trasero había una novela tirada de cualquier manera: *Corazón tan blanco*, de Javier Marías, que estaba de moda (...) El tomo gordo del *Ulises*, el Ideológico de Casares o el *Quijote* de Paco Rico (...) Los ángeles machos, como decía don Eugenio d’Ors, «son muy viriles»”.

## Nardo

Nardo es una bailarina que Jonás comparte con el Loco de la colina y otros más. Mujer ideal para todo tipo de experiencias, sirve a Jonás para practicar una versión factible del Kamasutra: de frente y de pie, de frente en la cama, de espaldas —vaginal y anal—, con ella encima, ambos de rodillas, horizontal un poco de costado, con la mujer sentada en una consola, sexo oral, penetración del ano con un dedo... Nardo tiene otra vida en la que se alquila como esclava blanca para los serrallos de los jeques árabes. Una vez cogido el dinero, Nardo se fuga con la ayuda de un compinche policía. Pero esta vez el jeque se lo ha tomado mal y sus hombres la buscan para matarla. Jonás la ayuda a refugiarse en un hotel de Ibiza, donde conocen a Polanski. Experta en fugas, Nardo se marcha con el director y deja plantado a Jonás.

## Nati

Nati hace encuestas sobre el uso de preservativos por el hombre. “Nati tenía un desnudo gracioso pero en pobre (...) La piel remorena, como curtida de pobreza (...) La última luz de la tarde encendía el brillo pobre de sus ojos (...) No me gustan en general los pendientes, y menos si son a juego con los ojos, y menos si los ojos y los pendientes tienen una luz pobre o equivocada”.

Cultura: “Querido Bataille, querido Sade, querido Genet, querido Baudelaire, queridos hermanos”.

## Isabel

Tiempo después, Isabel llama a Jonás para tomar algo y rematar la tarde con un sexo sosegado. Isabel se conserva bien. “Si había arrugas o tiempo, la penumbra lo velaba todo. La edad no es sino una insolencia de la luz”. Isabel era muy lista, “era la semióloga de la posmodernidad, venida del marxismo mecanicista al esteticismo crítico y pasatista [efímero para pasar el rato]. Isabel y yo nos habíamos conocido en aquella galaxia flotante en torno a los últimos tiempos de Triunfo, en las cafeterías de Arapiles, en los viajes a Barcelona como al exilio, en una temperatura de revolución, de París 68 un poco retrasado”. Con Isabel, Jonás revive un pasado de

sueños no cumplidos. Está muy bien con ella, pero cada uno vive en su farsa, y él prefiere la suya.

Cultura: “Hay personas que siempre están como siempre porque, como decía Marañón de Azorín, «no ha vivido y lleva dentro toda la vida no vivida». O de Menéndez Pidal: «Sólo a los noventa años se ha puesto a ser viejo.» (...) Quevedo llamó al pez —la carpa, supongo— «llama húmeda» (...) Volvimos al Doré buscando las viejas películas de siempre, *La edad de oro*, *El perro andaluz*, la *Juana de Arco* de Dreyer, *Potemkin*, *Metrópolis*, la noche prodigiosa del cine en blanco y negro, la filмотeca como opio de nuestra juventud (...) Bajábamos hasta el Olimpia a ver a Lindsay Kemp en *Nuestra Señora de las Flores*, de Genet. Muerto Kantor, me parece a mí que Kemp y Pina Bausch son los únicos que hacen un teatro de hoy y de siempre en el mundo”.

### Childe

Childe es una chica yanqui que asiste a un curso de verano impartido en el Palacio de la Magdalena por “viejos malignos [que] explicaban la Historia como un abecedario de sangre, cosa que es cierta, pero no debe decirse”. Jonás es uno de esos profesores. Childe sufre un accidente deportivo, apenas nada, un rasguño en el vientre. Jonás la visita en el hospital. Al despedirse, la besa en la cicatriz, ritual que se repite en días sucesivos, si bien la lengua alterna la llaga ocasional con la eterna. Finalizado el curso, la pareja se aloja en un “parador o merendero u hospedaje o cosa” desde el cual proyectan alguna gira. En una de ellas, visitan una colegiata, donde Jonás roba una cabeza de ángel porque le recuerda a Childe: “Mira, Childe, tu retrato del siglo trece. Esa cabeza es tuya y nos la vamos a llevar. Que aprendan a cuidar el patrimonio artístico”. Childe quiere llevársela a su país como recuerdo, pero Jonás tiene otros planes. Aprovechando que Childe está de viaje, lleva la cabeza a un amigo del Rastro capaz de hacer imitaciones con las que “levantarles unos millones” a “turistas o compradores de lujo, que generalmente tenían helicóptero y yate para sacar aquello de España”.

Cultura: “Shakespeare, aquel bribón que compuso una obra de arte con un príncipe sin Viagra, una virgen necia, una madre puta y una calavera de teatro”.

La Dacha, agosto de 1998.

### Comentario

Me llama la atención, por lo inusual, que no incorrecto, que los sustantivos femeninos en singular, cuando empiezan por “a”, vayan precedidos por el artículo indefinido del mismo género: una ancla, una águila, una aura, una arma, una alma, una agua, una ala.

Otros artículos míos sobre el mismo autor:

- [Umbral: Vida, obra, estilo, desavenencias](#)
- [Mortal y rosa](#) (1975)
- [España como invento](#) (1984)
- [Guía irracional de España](#) (1986)
- [El socialfelipismo](#) (1991)
- [¿Y cómo eran las ligas de madame Bovary?](#) (2003)